El conseller de Educació se compromete a solucionar en breve la falta de material que sufre el centro desde su puesta en marcha

Maragall inaugura oficialmente el CEIP Lledoner

JAUME RIBELL

Por fin se ha inaugurado oficialmente el nuevo CEIP. Si bien el edificio de primaria entró en funcionamiento al inicio de este curso y el de 3 a 5 años lo hizo el curso pasado, no ha podido ser hasta esta pasada semana que el conseller de Educació, Ernest Maragall, ha podido visitar el centro.

Un centro con capacidad para 450 alumnos de los que de momento alberga 283, ya que la ocupación de cursos se hará paulatinamente. Recordemos que la historia de esta nueva escuela -que ha costado casi tres millones de euros- se remonta al curso 2005/06, cuando los futuros alumnos del centro empezaron sus clases de preescolar en la antigua escuela de música, ubicada en el edificio de Can Puntes. El curso siguiente ya pudieron ser trasladados al nuevo edificio del barrio del Lledoner mientras se terminaban las obras del centro de primaria. Actualmente hay alumnos de P-3, P-4 y P-5 y 1º de primaria (todos ellos con dos líneas), y de 2°, 3°, 4° y 5° (con una sola línea). Y el año que viene se empezarán a ocupar plazas de sexto curso.

Se trata de un centro basado en un proyecto educativo singular,



Maragall charla con algunos niños de la escuela, que ha costado casi tres millones de euros.

basado en el concepto 'comunidad de aprendizaje', que consiste en implicar al entorno de los niños en su educación, colaborando muy estrechamente con la escuela y sus actividades, con comisiones de trabajo mixtas donde participan tanto padres y maestros como vecinos o entidades ciudadanas del barrio. Además, da la sexta hora lectiva, está adherido al plan experimental de lenguas extranjeras ampliando el ámbito de uso de la tercera lengua a lo largo de la educación obligatoria, y apuesta por la incorporación de las nuevas tecno-

Si bien estas nuevas tecnologías no han estado muy presentes en las aulas desde que empezó el curso. Los padres ya habían denunciado a esta Revista que el curso se inicio con importantes carencias de material: faltaban instrumentos en la sala de música, ordenadores en el aula informática y no se podían utilizar las pizarras electrónicas porque la luz impedía leer en ellas y no se podían bajar las persianas. Durante la visita, el director del centro, Ricard las Heras, se encargó de relatarle esas deficiencias a Maragall, quien se comprometió a solventarlas en breve, achacando lo

Xavier Solanas

ocurrido a "un problema de despliegue normal de una escuela. Sabemos que estas cosas ocurren cuando abre un nuevo centro y procuramos estar atentos cada uno de los detalles de todos los centros de Catalunya".

En este caso algunos de los detalles los solventaron la propia dirección de la escuela con la Asociación de Familiares de Alumnos, que consiguieron que diversas empresas de la comarca les dieran ordenadores que ya no utilizaban, ya que sólo habían llegado cuatro. Aún así, los miembros de la AFA presentes se mostraron satisfechos de que las conversaciones hubieran servido de algo y el conseller se comprometiera a solventar la situación rápidamente.

Por otro lado, y respondiendo también a la voluntad de los padres de que este modelo de comunidad educativa se extienda hasta el bachillerato, Maragall anunció que "no tiene por qué haber ningún problema para hacer un centro nuevo de esas característica si el Ayuntamiento tiene la voluntad y el lugar para ubicarlo". Y según avanzó el alcalde, Josep Mayoral, ese terreno podría estar en las inmediaciones de la antigua Bòbila: "El espacio lo tenemos y la voluntad de hacer un centro que vaya de P-3 a 2º de bachillerato también", confirmó. Así pues, sólo falta ponerse de acuerdo para dar forma y ponerle calendario al inicio del trámite de este futuro proyecto.

Por otro lado, el conseller aprovechó para inaugurar también la nueva oficina del Departament d'Educació en Granollers, que pretende agilizar los trámites y para acercar la administración al usuario. La oficina tiene 170 m2 y se encuentra en la calle Francesc Macià, 156.

Un grupo de maestros aprovechó la visita a Lliçà d'Amunt para mostrarle su oposición a la Ley de Educación

... y también la guardería Nova Espurna

REDACCIÓN

l pasado viernes el Conseller d'Educació de la Generalitat, Ernest Maragall, inauguró oficialmente la guardería municipal Nova Espurna de Lliçà d'Amunt, un nuevo centro de enseñanza infantil de 0 a 3 años que ha empezado su actividad docente este curso. El acto tuvo lugar en las instalaciones del mismo centro y contó con la presencia del alcalde, Ignasi Simón y de la regido-

ra de Educación, Elisenda Montserrat, entre otras autoridades locales. Tras el descubrimiento de la placa conmemorativa, el conseller visitó las instalaciones de la guardería. El Conseller aprovechó también su estancia en la población de la Vall del Tenes para reu-

nirse con el equipo de gobierno y visitar el ayuntamiento y el



Los maestros portaban una pancarta contraria a la Ley.

CEIP Rosa Oriol i Anguera. Antes de la inauguración de la

guardería celebró una comida de trabajo con los integrantes de la comunidad educativa para conocer la situación de los diferentes centros del municipio. En el transcurso de la visita, Maragall tuvo tiempo para reunirse durante unos díez minutos con un grupo de maestros que le manifestaron su oposición a la Ley de Educación. Los maestros que el día antes habían llevado a cabo una jornada de huelga de escaso seguimiento, se concentraron con una pancarta e instrumentos musicales para llamar la atención. Tras ser atendidos por Maragall, el grupo de maestros, sin quedar nada convencidos con las palabras del conseller, se incorporaron a sus puestos de trabajo en las diferentes escuelas de la